CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** □ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **59** Exhibición Nº **7612** Cine **GAUMONT**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, domingo 29 de julio de 2012 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

SECRETOS DE ESTADO

(*The Ides of Marc*, Estados Unidos - 2011)

Dirección: GEORGE CLOONEY. *Argumento:* sobre una novela de Beau Willimon. *Guión*: George Clooney, Grant Heslov, Beau Willimon. *Dirección de fotografía:* Phedon Papamichael. *Música original*: Alexandre Desplat. *Diseño del film*: Sharon Seymour. *Montaje*: Stephen Mirrione. *Mezcla de sonido:* Edward Tise. *Dirección de arte*: Chris Cornwell. *Decorados*: Maggie Martin. *Vestuario*: Louise Frogley. *Elenco*: Ryan Gosling (Stephen Meyers), George Clooney (Mike Morris), Philip Seymour Hoffman (Paul Zara), Paul Giamatti (Tom Duffy), Evan Rachel Wood (Molly Stearns), Marisa Tomei (Ida Horowicz), Jeffrey Wright (Senador Thompson), Max Minghella (Ben Harpen), Jennifer Ehle (Cindy Morris), Gregory Itzin (Jack Stearns), Michael Mantell (Senador Pullman), Yuri Sardarov (Mike), Bella Ivory (Jenny), Maya Sayre (Sue), Danny Mooney, John Manfredi, Robert Mervak, Fabio Polanco, Frank Jones Jr., Peter Harpen, Rohn Thomas, David McConnell, Mark Stacey White, Lauren Wainwright, Kris Reilly, Michael Ellison, Hayley Meyers (Jill), Leslie McCurdy (enfermera), Robert Braun, Rachel Maddow, Chris Matthews, Charlie Rose, Deb Dixon, Neal Anthony Rubin, Loretta Higgins, Joseph Dinda, John Repulski, Cherie Bowman, Chyla Anderson, Maxi Anderson, Nelson Beato, Johnny Britt, Alvin Chea, Carmen Carter, Christopher Carter, Carmel Echols, Clydene Jackson, Amy Keys, Lori Perry, Josef Powell, Lamont Van Hook, John West, Will Wheaton, Nita Whitaker, Lauren Mae Shafer, Rachael Adams, Talia Akiva, Matthew W. Allen, Ron Baratono, Ewan Bourne, Patricia Lynne Cissell, Geralyn Clark, Sandy Coonan, Dennis Doyle Jr., Tiffani Elise Edwards, James Feaheny, Taylor Fenech, Steven Hauptman, Pennie-Marie Hawkins, Ron Heisler, Jennie Kahn-Jacques, Tim Kaiser, Kimberly Koltyk, Jessica Nichole Lach, Abe Larkin, Kef Lee, Linda Linsley, Michael Loos, Norine Marsh, Rebecca Mccarthy, Tiffany Sander McKenzie, Ralph H. Meyer, Darrell P. Miller, Oz Noori, Heather Park, Krishawn Peace, Michael Peake, David Pittinger, Kara Joy Reed, Katy Russell, Stephanie Schaberg, Tom Shafer, Kristyn Shelley, Joseph Smith, Eric Adam Swenson, Melody Teodoro-Kurtis, Nate Thomas, Johnny Truong, Jeff Weinmann, Paul Xiong. *Producción*: George Clooney, Grant Heslov, Brian Oliver, Beau Willimon, Tyler Thompson. *Producción ejecutiva:* Leonardo DiCaprio, Guy East, Barbara A. Hall, Jennifer Davisson Killoran, Randy Manis, Stephen Pevner, Ari Daniel Pinchot, Jonathan Rubenstein, Nigel Sinclair, Todd Thompson, Nina Wolarsky, Matthew Salloway. *Productoras*: Cross Creek Pictures, Exclusive Media Group, Smoke House, Crystal City Entertainment. *Duración*: 101‘.

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company Argentina

El Film

George Clooney tenía pensado realizar su cuarta película ya en 2008 pero una fiebre, aún no catalogada y denominada Obama, invadió el país y el clima de euforia no era el más preciso para lanzar esta cínica y alborotada mirada sobre una de las profesiones más antiguas del mundo. Tres años después, la exaltación popular se ha transformado en una decepción más y hasta Obama ha perdido su aura de esperanza democrática. Y es que a todo político le llega su particular idus de marzo (por desgracia para los votantes, en la mayoría de los casos, una vez elegidos). Estos célebres *idus* de marzo eran, en el antiguo calendario romano, los días propicios de Martius (que en realidad corresponden, según nuestra actual medida del tiempo, a los meses de marzo, mayo, julio y octubre). La popularidad de la expresión se debe a Julio César, el hombre de todas

las mujeres y la mujer de todos los hombres, ¿elogio o crítica? de Gayo Escribonio Curión, según nos cuenta Suetonio, historiador y eminente cotilla (como se puede observar, el género de la telerrealidad no tiene nada de novedoso).
Al citado César, en una ocasión un invidente le previno contra los peligros que podía sufrir en los idus de marzo. El cónsul no lo olvidó y llegada la fecha le mandó buscar para reírse de su premonición, diciéndole que ya habían llegado y no le había ocurrido nada. El ciego, más prudente que él, le recordó que si bien habían llegado, todavía no habían acabado. La historia confirma la clarividencia del personaje dado que César acabó con más agujeros en su cuerpo, no sé cuántas puñaladas, que un colador.
En dos palabras, George Clooney narra la campaña de un gobernador, sus directores de campaña y las relaciones con la prensa, en un Estado de la Unión, insignificante en sí mismo pero crucial para la carrera presidencial. Film basado en la obra de teatro *Farragut North* de Beau Willimon sobre su experiencia personal en el tema (esperemos que haya algo de ficción en ella porque, en caso contrario, es para salir corriendo). Y para ello el director se hace acompañar por un cuarteto de actores en pleno subidón de inspiración: Marisa Tomei, Philip Seymour Hoffman, Paul Giamatti y, de nuevo, el excelente Ryan Gosling.
Algunos reprocharán a la historia su falta de originalidad, pero rara vez se ha filmado un proceso de putrefacción, de comportamientos deshonestos, de cinismo y falsedad de los profesionales de la política, de su doble moral, de su falta de principios, de sus constantes cambios de chaqueta y de su asalto al poder, como sea y contra quien sea, con tanta perfección, maestría, brillo, inteligencia y, sobre todo, elegancia.

(Extraído de http://cine-invisible.blogs.fotogramas.es)

Mike Morris (George Clooney) es un demócrata que tiene grandes posibilidades de ganarle a su rival republicano. Como gobernador de Pensilvania ha logrado algunas ventajas para su Estado –salud y educación para todos-, las que invoca en cada discurso, subrayado, a su vez, por su carácter agnóstico, lo cual le da un perfil progresista y popular. A pesar de ser el centro alrededor del cual se mueve toda la acción, su personaje es secundario, apenas aparece, y cuando lo hace es para subrayar el carácter de un hombre de principios inviolables. Morris, entonces, es sólo el pretexto que utiliza Clooney para mostrarnos los hilos (nunca mejor dicho) del poder.
El verdadero protagonista es Stehpen Myers (Ryan Gosling), el joven agente de prensa que ha logrado, bajo la tutela del director de campaña, Paul Zara (Philip Seymour Hoffman), que Morris vislumbre la posibilidad de participar de las elecciones primarias. La escena inicial resume eficazmente la descripción de los personajes: Myers prueba el sonido frente al atril desde donde hablará Morris, pronunciando sin énfasis aquellas promesas que se han hecho frases repetidas en el discurso del candidato. Despojadas de la intensidad que le imprimirá el orador frente a sus seguidores, se nos ofrecen, a nosotros, espectadores, como una arenga trillada, que resuena sin eco en la sala vacía. Es la primera impresión que tenemos de Morris, quien no está presente, pero ya sabremos que su discurso está construido sobre la base de frases hechas, posiblemente promesas sin seguridad de ser cumplidas. Efectiva escena preliminar de una historia que se irá volviendo compleja casi sin darnos cuenta.
La eficiencia del joven operador político no pasará inadvertida para la oposición. Los republicanos lo han detectado y tratarán de cautivarlo para que se cruce a sus filas. Una conversación con el jefe de campaña enemigo, Tom Duffy (Paul Giamatti) será el paso en falso que pondrá al desarrollo de la acción en una situación inestable, de la cual no sabremos cómo saldrá cada quien. La entrevista develará los manejos que mueven el aparato político más allá de los personajes involucrados en la campaña. La intriga, la moral, la ética, la lealtad serán valores que se pondrán en juego para mostrarnos seres de carne y hueso, influidos, más que por ideales políticos, por intereses personales. Si analizamos la inteligencia con la que se mueve cada uno de los personajes, comprenderemos su accionar; sin embargo, cada uno de ellos no es nada en sí, sino sólo un títere de algo superior que los digita. El toque humano en este duelo de intereses, ideales, ambiciones y metas está dado por la inclusión de un personaje frágil, la becaria Molly (Evan Rachel Wood), quien se interpondrá entre Morris y Myers, develando la flaqueza de ambos hombres, al minar la solidez moral del candidato y al hacer trastabillar la actuación del agente de prensa en su indetenible ambición de poder.
Si tuviera que rescatar alguna escena para mi archivo de recuerdos, no dejaría en el olvido la elección de Clooney de dejar la cámara colocada a un lado del camino, donde se estaciona un vehículo negro con los vidrios polarizados, desde donde se invita a ingresar a un ansioso Zara, que apura su cigarro para unirse, suponemos, a Morris. A los pocos segundos, Zara baja abrumado. Ha sido despedido. Al hombre pragmático le ha jugado en contra su inconmovible sentido de la lealtad. Como no es funcional al mecanismo de poderes que digita la política, es dejado, literalmente, al costado de la carretera.
No es la primera película que trata sobre lo que sucede entre las bambalinas de la política. Sin embargo, la economía de diálogos y de personajes que compliquen el discurso gélido, directo, que desarrolla el film son una marca autoral, así como la narración, donde la cámara se detiene en la inexpresividad de los rostros, para adentrarnos en las miradas, que dicen mucho más que los labios y los cuerpos de los protagonistas.

Los ambientes oscuros –cuyo único toque de color lo da una bandera que ha obligado a varios norteamericanos a hundirse en la selva o en el desierto para aplicar la “justicia” del país más poderoso del planeta- sólo ofrecen el espacio donde se dirime el futuro, no sólo de un agente de prensa, de un jefe de campaña o de un candidato, sino el de todo un país. La develación de los entresijos de la política, donde traicionar los propios ideales es lo menos grave, le otorgan a Clooney un lugar en la cinematografía que no se basa sólo en el aspecto formal de su cine, sino en el compromiso con el que afronta los temas que le propone al espectador.

(Liliana Sáez, extraido de http://elespectadorimaginario.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas